

Raúl Eduardo Irigoyen*



Les contaré algo que muy pocos, poquísimos saben. En Taminga existe otro mundo, al que solo se puede acceder por algunos lugares secretos, mediante una llave. Ese otro mundo se encuentra en el mismo lugar y existe al mismo tiempo, que el que vemos diariamente

con nuestros ojos. Es una comarca maravillosa donde siempre hay alegría y amor. Allí los chicos no son retados. No es necesario hacerlo. En esa región mágica toda la gente se quiere y es amiga por igual. No importa si unos son pobres y otros ricos. Para entrar en esta tierra, solamente deben saber pronunciar la palabra Tanninga, en la debida forma, Y estar en el lugar indicado cuando esto ocurra. Sin embargo, existen pasos previos que son imprescindibles seguir. Deben comenzar por querer mucho a la gente y desear menos las cosas materiales; mirar siempre las noches estrelladas y las puestas de sol. Cuando ya conozcan el cielo y los colores de la tarde, tendrán que seguir el camino del arco iris, subir al cerro Boroa y pasar allí la noche, frente a un fuego que ustedes mismos encenderán. Entonces así verán cómo, poco a poco, comprenderán el significado de los lugares secretos y sabrán dónde se encuentran. Verán dormir a las acacias y sentirán palpar la naturaleza, cuando abracen el tronco de un árbol. Cerrarán los ojos y se darán cuenta que han llegado a ese otro mundo maravilloso. Allí conocerán sus almas.

*Pertenece al libro “Los Cuentos del Tata, Tanninga”.
Valle de Traslasierra, Córdoba, Argentina.
Ilustración de José Miguel Heredia.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario